

Librería Moderna

Y CASA EDITORIAL DE

Aguilar Mendoza y Compañía.

EN ESTA CASA

Se encuentra un completo surtido de es-
corridas y bonitas canciones. Colección de

Es propiedad del autor: queda
hecho el depósito que la ley pre-
viene.

zintli

ORACIONES DEL CRISTIANO.

Por la señal † de la santa cruz, de nues-
tros † enemigos, libranos, Señor, † Dios nues-
tro.

En el nombre del Padre, y del Hijo, † y del
Espíritu Santo. Amén.

EL PADRE NUESTRO.

Padre nuestro, que estás en los cielos;
santificado sea tu nombre, venga á nos
tu reino; hágase tu voluntad, así en la
tierra como en el cielo. El pan nuestro
de cada día, dánosle hoy, y perdónanos
nuestrasdeudas, así como nosotros per-
donamos á nuestros deudores. Y no nos
dejes caer en tentación; mas libranos de
mal. Amén.

Original, desde el primer instante de su
ser natural, para ser Madre de Dios.
Amén.

EL GLORIA.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíri-
tu Santo. Como era en el principio, aho-
ra y siempre, y por los siglos de los si-
glos. Amén.

EL AVE MARÍA.

Dios te salve, María; llena eres de gracia; el Señor es contigo; bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

EL CREDO.

Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Criador del cielo y de la tierra; y en Jesucristo su único Hijo Señor Nuestro, que fué concebido por obra del Espíritu Santo, y nació de Santa María Virgen, padeció bajo del poder de Poncio Pilato, fué crucificado, muerto y sepultado, descendió á los infiernos, y el tercer día resucitó de entre los muertos, subió á los cielos, y está sentado á la diestra de Dios Padre Todopoderoso: desde allí ha de venir á juzgar á los vivos y á los muertos. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católi-

viene.

ca, la Comunión de los Santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne, y la vida perdurable. Amén.

LA SALVE.

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia; vida, dulzura y esperanza nuestra, Dios te salve. A tí llamamos los desterrados hijos de Eva; á tí suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve á nosotros esos tus ojos misericordiosos; y después de este destierro, muéstranos á Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clemente! ¡Oh piadosa! ¡Oh dulce siempre Virgen María! Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios; para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo.

Los Mandamientos de la ley de Dios son diez. p. 21

Los Preceptos de la Santa Madre Iglesia son cinco. p. 28

... de pecado original, desde el primer instante de su ser natural, para ser Madre de Dios. Amén.

EL GLORIA.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

LA CONFESIÓN GENERAL.

Yo, pecador, me confieso á Dios Todopoderoso, á la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado San Miguel arcángel, al bienaventurado San Juan Bautista; á los Santos Apóstoles, San Pedro y San Pablo; á todos los Santos, y á vos, Padre, que pequé gravemente con el pensamiento, palabra y obra; por mi culpa, por mi culpa, por mi grandísima culpa. Por tanto ruego á la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado San Miguel arcángel, al bienaventurado San Juan Bautista, á los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo, á todos los Santos, y á vos, Padre, que roguéis por mí á Dios Nuestro Señor. Amén.

EL ACTO DE CONTRICIÓN.

Señor mío Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, Criador y Redentor mío, por ser vos quien sois, y porque os amo so-

viene.

tomó cuerpo y alma humanos en el seno de la Virgen María por obra del Espíritu Santo.

ce lo pasado, presente y futuro, hasta nuestros más íntimos pensamientos.

bre todas las cosas, me pesa de todo corazón de haberos ofendido, propongo enmendarme y confesarme á su tiempo; y ofrezco cuanto bueno hiciere en satisfacción de mis pecados; y confío en vuestra bondad y misericordia infinita, que me perdonaréis por vuestra preciosa sangre, y me daréis gracia para nunca más pecar. Amén.

BENDITO y alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar, y la Purísima Concepción de nuestra Señora la Virgen María concebida sin mancha de pecado original, desde el primer instante de su sér natural, para ser Madre de Dios. Amén.

EL GLORIA.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.
